

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL COMAHUE

JORNADAS DE HISTORIA DE LA PATAGONIA

MESA 7: *Mujeres, trabajadoras y movimiento sociales en la Patagonia*

Título de la ponencia: “El trabajo especializado de las mujeres artesanas de la ciudad de Neuquén”

Autora: Nélica Bonaccorsi

Institución: Centro Interdisciplinario de Estudios de Género – Facultad de Humanidades- Universidad Nacional del Comahue

Introducción

Las mujeres en el trabajo artesanal han sido generalmente heterónomas del varón, considerándose como el creador, constructor, trabajador de un arte producido para la circulación en el mercado. Las mujeres acceden por lo tanto, como prolongación de sus actividades domésticas a un trabajo que sin ser competitivo con el del varón lleva la marca de femineidad.

Centramos a las mujeres como sujeto de nuestro estudio y como sujeto portador de saberes en el replanteamiento de la definición de trabajo femenino, atravesado por la concepción genérica de lo masculino y femenino.

En el centro de la ciudad de Neuquén el espacio de los artesanos y las artesanas ha prefigurado una marca tradicional de los fines de semana que nos interesa conocer y analizar. Para el estudio de este mundo del trabajo artesanal femenino lo direccionamos con algunos interrogantes ejes del texto.

¿Cómo se articula la producción y reproducción? ¿Cómo construyen las subjetividades a partir de su trabajo? ¿Cuál es el espacio de las artesanas, qué crean, cómo resignifican su trabajo?

Pretendemos con nuestra investigación sobre el trabajo artesanal femenino de la ciudad de Neuquén realizar un aporte a la historia de la cultura de la Patagonia. Si bien nuestra investigación está en los preliminares de conformación de un marco teórico y la selección de las técnicas de investigación acorde a nuestro sujeto de análisis

Entre arte y artesanía

El arte como la artesanía es un fenómeno estético, en ambos subyace la relación entre la producción social del gusto y el valor determinado por el consumidor, variación producida según clase social y época. Se crea un campo simbólico a partir de las relaciones sociales-económicas; productor-consumidor. (García Canclini, 2005) En esta interrelación se perfilan los gustos estéticos. Los procesos creativos no pueden explicarse sólo como actos

personales. El placer que despiertan su originalidad, la conjunción de imaginación y sensibilidad, el objeto único aunque repetible, no en serie, provoca la sensación de estar ante una obra de arte pensada como pieza individual que es el rasgo de la artesanía.

El cruce de varias situaciones familiares –transmisión generacional-, sociales –desde el lugar donde actúa-, económico, -como recurso laboral, personal –habilidad artística- induce al artista artesano/a a crear la singularidad de sus piezas que le da un signo de identidad.¹

La/ el artesana/o se asume como individuo que maneja tecnología, a veces creada o adaptada a fines. El juego estético que se conforma en artefacto es producto de las raíces, de las tradiciones en el proceso histórico de cada región aunque se produce una *continuidad* en los métodos a la vez hay un *cambio* provocado por la moda del momento.

¿Cómo se le asigna valor en cada pieza? El uso de materiales (vidrio, alpaca, madera) no significa que uno sea mejor que el otro, sólo cambia su valor por el tiempo de trabajo utilizado en cada pieza y el costo del material, a ello se le suma el valor estético asignado por el público. Habría que agregar además el valor simbólico que significa haber adquirido un espacio, un oficio, una habilidad de creación. Como vemos no son sólo cuestiones individuales sino que éstas se imbrican con el campo creativo para la fabricación de artesanías y con el entorno que debe ser propicio para el circuito de producción – venta.

¿Quiénes adquieren artesanías? La circulación de los productos está condicionada por el gusto del público neuquino. La condición de clase conduce a estereotipos estéticos, una clase media que concurre al centro de la ciudad en días feriados y a la vez aprecia estas artes para adornar su casa o cuerpos o realizar un regalo. Es un gusto determinado de un sector que aprecia justamente aquello que no es industrial, que tiene imperfecciones pero que ha surgido de manos creadoras que hasta pueden transformarlo o adaptarlo a la persona individual, entonces se produce una relación entre los sentidos

¹ Muchos artesanos/as firman sus objetos como signo de pertenencia creativa.

estéticos del creador y del consumidor que realizan estas prácticas artísticas conjuntas.

Mujeres artesanas

¿El arte es oficio de varones? Tradicionalmente así ha sido. En esta época de cambios culturales la mujer va ganando espacios en lo social, en el ámbito de trabajo, en lo cultural.

Las mujeres han sido históricamente reclutadas en la esfera doméstica donde realizó todo tipo de tareas para el cuidado de la familia. La ética del cuidado designó su rol en la sociedad, aun hoy con los cambios en la historia de las mujeres que conquista espacios públicos de toda índole, sigue siendo el doméstico reservado para su manejo. La doble jornada está instituida en forma real o simbólica, pero el rol de madre y esposa perdura.

Por lo tanto como prolongación de su trabajo cotidiano de crear condiciones de sobrevivencias, la producción de artesanías es vista como una actividad doméstica más. Es por ese estigma histórico de responsable de las tareas de la casa que pierde su valor creativo para la vista de muchas mentes sexistas.

El trabajo de las artesanas es minoritario con respecto a los varones, (no hay cifras segregadas por sexo) pero en una sola observación se advierte que la mayoría son varones, que la mujer está sola en la producción propia de su sexo, tejidos por ejemplo, y en la creación de trabajos en madera, cuero, plata, madera, entre otros están acompañadas por sus parejas o ellas lo acompañan. ¿División del trabajo por sexo? Imposible de visualizar si no se les pregunta u observa con detenimiento en los casos que producen las artesanías o parte de ella en los puestos de exposición y venta.

El lugar tradicional de la mujer para realizar las actividades relacionadas con la creación es su casa, en general como prolongación de su tarea doméstica. ¿Es ésta considerada trabajo?

El trabajo doméstico-el trabajo artesanal. Rupturas conceptuales

En la medida que se valore el trabajo doméstico de la mujer se valora el artesanal, es decir el trabajo extradoméstico.

La historiografía del trabajo no ha incluido el trabajo doméstico y cuando lo incorporó lo hizo a partir de la historia de la vida cotidiana, la mentalidad o de la familia.

Otras disciplinas médica, psicología comienzan a estudiar los síndromes de la ama de casa, el estrés, la depresión, la dependencia económica, los pocos estímulos personales, las relaciones de poder.

Las líneas de investigación de los estudios de las mujeres sobre la complejidad de las experiencias del trabajo femenino: trabajo doméstico o familiar surgen en los años 60 donde comienza a configurarse el trabajo doméstico como trabajo. Esta inquietud aborda los estudios sobre el rol de la ama de casa, la problemática social asociada a esta actividad, la autonomía /dependencia, lo elegido o impuesto.

Los estudios feministas tenían como objetivo desmistificar la imagen de la ama de casa, que después de las guerras mundiales abogaban por el "retorno a casa".

Esta reconceptualización provoca el debate entre feminismo radical y socialista en relación con el movimiento obrero. Debate que abrió una brecha entre la concepción marxista a la clásica reducción del trabajo al trabajo asalariado.

Las marxistas se planteaban como interrogante a qué clase social pertenecían las amas de casa y si en realidad eran adscriptas a la que pertenecía el marido. Puesto que no realizaban trabajo productivo, su actividad era a través del contrato matrimonial. Se diferencian los estudios de las marxistas con las radicales en contraponer las primeras la lógica del

capitalismo, en el estudio del trabajo de las mujeres y las radicales a la lógica del patriarcado al cual denunciaban era quien imponía en los mandatos sociales el trabajo familiar a las mujeres.

Las feministas (Borderías, C y otras, 1999) se plantean la reconceptualización de las categorías: actividad, empleo y trabajo puesto que los estudios del trabajo engloban a las tres, sin embargo los estudios de las mujeres equiparan el trabajo asalariado y trabajo doméstico considerando a los dos *trabajo* con valor de tiempo, responsabilidad y dedicación, diferenciando a uno por ser remunerado y el otro no, razón por su desvalorización en la sociedad donde prima el valor del capital.

Las conclusiones a que se aborda en este estudio del trabajo doméstico son que las relaciones de poder en el seno de la familia desvalorizan el trabajo de la mujer en la esfera privada y por ende en la pública.

Metodología de trabajo

Para encarar esta comunicación surgieron varias reflexiones ¿existe una metodología feminista? En el derrotero de los debates se han señalado algunas conclusiones.

Sostiene C. Díaz Martínez (1997: 312) “La singularidad de la investigación feminista tal vez no radique en el uso peculiar de una u otra técnica, sino en el método. Es decir en cómo esa técnica se engarza con la teoría y la base empírica. Desde este punto de vista, el feminismo puede usar y usa, una pluralidad de técnicas convencionales. Pero lo que le da su carácter especial al uso de esas técnicas es su vinculación con un determinado enfoque teórico feminista”.

Nuestro sujeto de conocimiento son las mujeres artesanas de Neuquén sus saberes del oficio adquiridos por transmisión, por intuición, por estudio, por experimentación que dan a estas mujeres un don, una habilidad para transformar una materia prima en un objeto estético.

Las técnicas utilizadas en la investigación son: *observación* en las etapas de producción, exposición y venta. Entendemos por *observación* llamada *participante* la observación de un grupo social por sí mismo, en su interacción

en cuanto colectivo. Es decir, el observador interviene en el grupo, participa de sus actividades (sí bien no necesariamente se lo considere como integrante del grupo). Esta participación es pasiva limitándose al papel de espectador debido a que los acontecimientos se encuentran en el ámbito de los miembros del grupo.

Por otro lado, se aplicará la entrevista semiestructurada a las protagonistas, a los artesanos varones y al público consumidor, realizando una selección de los mismos. En cuanto a la recolección de material escrito (bibliográfico y documental) se analizará desde un enfoque de género, es decir teniendo en cuenta las relaciones asimétricas de ambos sexos, la visibilidad de las mujeres en el discurso predominante, las actitudes heterónomas de las artesanas con respecto a la actividad en sus tres fases.

En estos momentos transitamos en la primera etapa de *observación*, “mujeres que observan a mujeres”. No con una mirada neutra sino sesgada por la visión de que un oficio de ambos sexos hay atisbos de sexismo, a veces sutiles, implícitos y otros explícitos. La mirada crítica desde el género permite captarlos.

La observación en el campo de estudio

En el trabajo de campo aplicamos como primera técnica la observación como público interesado en la mercancía.

¿Qué nos propusimos observar?

La división del espacio de la Pérgola de la Avenida Argentina con el nombre de Paseo de la Pergolita con un letrero que indica ese nuevo lugar ocupado por los “nuevos” artesanos que a partir del 2001 se dedican a estos microemprendimientos de objetos artesanales que exponen y venden. Tienen un signo distintivo en su presentación y en las personas con marcado rasgo barrial.

➤ ¿Qué producen?

Aquí, podemos ver alguna diferencia con lo tradicional es un tipo de artesanía nueva en la que utilizan vidrio, cartón prensado, cerámica en artefactos sencillos.

➤ ¿Quiénes son las/os artesanas/os?

En general mujeres y varones, más estos, de una franja etárea de 40 a 50 años.

➤ ¿Producen en el lugar?

Sólo exponían para la venta en el momento de observación. Las mujeres no estaban solas, acompañadas por hijos o maridos u otra mujer. En cambio había hombres solos.

En la Pérgola tradicional

Los puestos son más (en el momento unos veinte y en la Pergolita seis)

➤ ¿Qué producen?

Trabajo en alpaca, bronce, plata, piedras. Trabajan en el lugar, también algunas mujeres en las alhajas simples. Además cuero, cerámica, vidrio, madera.

➤ ¿Quiénes son?

Su vestimenta y forma de arreglo –cabello largo mujeres y varones- algún adorno en el pelo, vincha, sombrero, edad entre 20 y 35, recuerda a lo que comúnmente se les llamó *hippies*, sin que ellos se identificaran totalmente con ese grupo contracultural de los 60.

El espacio estaba más concurrido por un público que observaba, preguntaba, más que comprar.

Los varones eran más sobre todo en los puestos de metales, en éstos las mujeres estaban en actitud de acompañar.

Reflexiones finales

Surgen algunos interrogantes: ¿Son los hombres quienes detectan el saber en este caso del oficio y las mujeres contribuyen? ¿Existe una estética puramente femenina?

Las respuestas pueden ser muchas pero nos aproximamos a algunas.

La división sexual del trabajo determina lo que está permitido, lo transgresor. Así, las mujeres no se dedican al tallado de madera o al trabajo con metales o piedras.

Mientras se mantengan las relaciones de dominación por género tendrá sentido diferenciar el arte femenino entendido con dejos de pautas asignadas a las mujeres pero también creadas en las condiciones de las orillas es decir en otro plano del centro de poder.

Las mujeres a lo largo de la historia han quedado aisladas del proceso de producción, distribución y conocimiento del arte, sin embargo han sido eternamente artesanas de los utensilios domésticos, de la ropa, de los adornos donde volcaban la estética femenina.

¿Es la artesanía un arte menor? La forma concreta de producirlos, los materiales usados, los costos, el mercado distingue un “arte pobre” de bajo costo y poco tiempo de elaboración con un “arte rico”², de alto costo y de mayor tiempo dedicado a su producción. Estas son algunas de las diferencias, y no sólo la producción en serie lo que caracteriza a las artesanías.

El espacio privado- doméstico es el lugar donde las artesanas trabajan, el afuera se produce en la venta. Ambos tienen sus dificultades. Espacio doméstico como prolongación de su jornada de madre-esposa. El afuera donde el mercado está influenciado por la competencia entre las artes y la producción industrial que direcciona los precios.

Nos queda para completar esta investigación la aplicación de las entrevistas a los productores/as artesanales, los interrogantes apuntarán a la valoración de sí misma y de su oficio, a la peculiaridad de la artesanía elaboradas por mujeres que forma parte del acervo cultural de la región. Además, qué las mujeres perciben o puedan reflexionar en el momento de interrelación entre entrevistada y entrevistadora.

Otra de las inquietudes que nos ha surgido para continuar observando es si existe una artesanía netamente neuquina que se diferencia de otras regiones o hay una constante similitud que sólo la rúbrica de *Neuquén* o *Recuerdo de Neuquén* o *Patagonia Argentina* las identifica.

² Expresión utilizada por Eli Bartra en *Frida Kahlo, mujer, ideología y arte*, Barcelona, Icaria, 2005

BIBLIOGRAFIA

- BARTRA, Eli (2005) *Frida Kahlo. Mujer, ideología y arte*, Barcelona, Icaria.
- BIRGIN, Haydeé (comp.) *Ley, Mercado y discriminación. El género del trabajo*. Buenos Aires, Biblos.
- BORDERIA, C y otras (1999) *Las Mujeres y el Trabajo. Rupturas conceptuales*. Barcelona, Icaria.
- COMAS d' ARGEMIR, Dolores, (1995) *Trabajo, género, cultura la construcción de desigualdades entre hombres y mujeres*. Barcelona, Icaria.
- DIAZ, MARTINEZ; C (1996) "Investigación feminista y metodología, algunos problemas de definición" en Radl Philipp, R. (edit.) *Mujeres e instituciones universitarias en occidente*. Universidad de Santiago de Compostella,
- GARCIA CANCLINI, Néstor, (2005) *La producción simbólica. Teoría y método en Sociología del arte*. México, Siglo XXI.
- VALLES, Miguel (1997) *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid, Síntesis.
- WAINERMAN, Catalina y R. Sautú (comp.) (1997) *La trastienda de la investigación*, Buenos Aires, Belgrano.

